

CRÍTICAS Y CRÍTICOS ANTE VALLE-INCLÁN: EL CASO DE *CARAMANCHEL*, *LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA* Y *NUEVO MUNDO* RESPECTO DE *VOCES DE GESTA*

Ana Isabel Ballesteros Dorado
Universidad CEU-San Pablo, España

La presente es una propuesta de ampliación de elementos de estudio empleadas por los filólogos a la hora de enjuiciar las críticas sobre Valle-Inclán insertas en la prensa de la época. Con frecuencia se han empleado estas críticas como pruebas o ejemplos de la recepción de las obras de cualquier autor, también de Valle-Inclán.

Como es lógico, siendo filólogos quienes las usamos, solemos centrarnos en el contenido. Lo que aquí mantengo es la necesidad de examinar muchos más aspectos que los comentarios lingüísticos de estas reseñas, para lo cual se requiere bien una investigación interdisciplinar. Como ejemplo traigo a propósito una obra de Valle-Inclán en que se pueden apreciar las diferencias que pueden obtenerse si se analiza todo el conjunto de elementos.

El propio Valle-Inclán dejó constancia de la confluencia de varios factores a la hora de ver publicadas las críticas en la prensa. En una conferencia, no solo se refirió al partidismo de los críticos en tanto amigos o enemigos personales de los autores, sino que explicó que había dejado de escribir en más de un periódico pretendidamente liberal, como *Germinal*, por habersele censurado determinadas críticas, y se le había dado como razón que el autor al que se referían (en concreto, Zola) era “amigo de la casa” (1907: 2).

Resulta importante, también, revisar las obras con las que comparte cartelera teatral una determinada pieza, porque el éxito relativo de las demás, el mayor o menor interés que pudiera suscitar entre los críticos y el público, necesariamente habría de condicionar el resultado con respecto a aquella.

Así pues, estimo que hay que tener en cuenta los siguientes elementos: en primer lugar, los autores de las críticas. Cuál era su trayectoria, sus conocimientos literarios y, en el caso de críticos teatrales, su vinculación con el mundo del teatro, sus relaciones personales con el autor criticado, sus posibles comentarios a obras anteriores... pero también con las empresas y compañías. Por otro lado, por supuesto, el medio en que se publica la crítica: su ideología, sus lectores y, por tanto, el orden en que sitúan las noticias.

También tiene su importancia el día en que se publica la crítica. Generalmente, horas después del estreno en el caso de los diarios o en el siguiente número en el caso de las revistas. El momento repercute enormemente también en el contenido: los articulistas de los periódicos de la noche habían dispuesto de tiempo para leer las críticas publicadas por los periódicos matutinos, y los críticos de estos periódicos escribían sus columnas de madrugada, en cuanto concluía la representación, a no ser que se tratara de una pieza ya publicada y estrenada en alguna otra provincia. Por su parte, los semanarios disfrutaban, si querían, de todo el conjunto de comentarios anteriores. Por este motivo, se observa en el conjunto de las críticas, con frecuencia, réplicas y comentarios no a las obras, sino a lo que otros articulistas han publicado antes.

Además, resulta de sumo interés atender a la maquetación de la crítica. Qué lugar ocupa, si es el habitual que se reserva en ese medio para las reseñas de estrenos teatrales, y en qué página aparece. Conviene atender no solo a la extensión de la crítica y la posición en la página, sino al tamaño y

características de los titulares, su tipografía y también su disposición en comparación con otras noticias de la misma página.

Con estas premisas han de revisarse las críticas ante Valle-Inclán y ante su obra teatral *Voces de gesta* en el momento de estrenarse en el Teatro de la Princesa, de Madrid, el 26 de mayo de 1912, casi un año después de que la misma compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza la representara en Barcelona.

Voces de gesta mostraba la guerra habida entre el rey Arquino y el rey pagano. Arquino pasa errante por el pueblo donde vive la pastora Ginebra. Esta anima a sus conocidos, entre ellos a su pretendiente Oliveros, para que luchen por el rey Arquino. Las hordas enemigas pasan por los contornos y su capitán ciega y viola a la joven pastora, quien de este modo engendra un hijo, Garín. Después de diez años de guerra, el mismo capitán volverá al lugar y, en un enfrentamiento con Garín, le matará. Ginebra, por su parte, accederá a acostarse con el capitán para cortarle la cabeza y llevarla en triunfo al rey Arquino. En su busca peregrina durante diez años y, al encontrarle, el rey toma la ofrenda y manda enterrarla, junto con odios y rencores, “bajo el viejo roble de la tradición”.

En general, hoy los especialistas ya no dudan en asociar esta tragedia con las simpatías de Valle-Inclán hacia el movimiento tradicionalista español, representado por don Jaime de Borbón desde la muerte de su padre en 1909 (Santos Zas 1987: 337-368; 1993; González del Valle 2000: 271-316; 2002). Ahora bien: el ideal tradicionalista llevaba aparejada la defensa de la religión católica, y sus partidarios eran bienquistos, en general, por las autoridades religiosas españolas. En los primeros años del siglo XX, no resultaba banal elogiar o censurar una obra concreta, pues había que satisfacer las expectativas del lector y alimentar las creencias compartidas, dado el pluralismo ideológico de la época.

Así, estudiar la recepción de las obras valleinclinianas, especialmente de las relacionables con alguna posición ideológica, puede facilitar más claves para entender mejor tanto a Valle-Inclán, como a la prensa de la época. En varios trabajos se han tenido en cuenta las críticas publicadas en la prensa madrileña con motivo de este estreno (Ballesteros Dorado 2007; Gago Rodó 2012) y así mismo he estudiado la postura manifestada, respectivamente, por los periódicos republicanos y por los católicos a través del espacio concedido en sus páginas a esta pieza de Valle-Inclán (Ballesteros 2018, 2019), pero quedan aún muchos medios y periódicos por revisar y confrontar con los ya analizados.

En un artículo anterior, disocié, dentro de la prensa que en la época se definía a sí misma como “católica”, entre aquella que contaba entre sus intereses con el de la defensa de la religión católica pero sin que esta constituyera su eje fundamental, y aquella constituida como voz autorizada y reconocida que dictaminaba sobre cuestiones de fe o sobre actualidad desde una perspectiva católica: los medios que se presentaban o identificaban sobre toda otra etiqueta como “católicos” eran publicaciones revisadas y sometidas a la censura de autoridades eclesiásticas. Orientaban a los potenciales espectadores en una época en que se había abolido la censura, tanto política como religiosa (cfr. Ballesteros, 2019). Dentro del primer grupo se publicaban en el Madrid de 1912 los diarios *ABC*, *La Época*, *El Correo Español*, *La Tribuna*. Dentro del grupo más restringido que fue objeto de un artículo figuraban, por orden de antigüedad, *El Siglo Futuro*, *La Lectura Dominical*, *El Universo* y *El Debate*.

Las conclusiones obtenidas tras el análisis de estos cuatro medios indicaban que *El Siglo Futuro* había abandonado su vinculación con el carlismo y con un integrismo tradicionalista, de modo que sus noticias y artículos de opinión se centraban en señalar actitudes coherentes con la doctrina y la moral católicas; por su parte, *La Lectura Dominical*, resaltaba por manifestar un progresivo cambio de postura ante Valle-Inclán y, en consecuencia, hacia sus obras a partir de la publicación de las novelas sobre la guerra carlista, de modo que la hostilidad y acritud contra él mantenida durante los primeros años se había convertido en un cumplido elogio de los aspectos reseñables de sus obras. Por su parte, en *El Universo* Alonso López, más que ningún otro, supo reconocer en Valle-Inclán una modernidad que implicaba la necesidad de reajustar y rehacer los moldes críticos para poder afrontar y entender su

estética. Sus reparos hasta para señalar lo que en otros medios se juzgó digno de condena indica prudencia intelectual ante quien se estima en su grandeza estética. En el extremo opuesto, en Rotllán y en *El Debate* se advierte una actitud cortés ante una figura ya reconocida cuando se inicia la publicación, y el intento de situar las obras valleinclanianas en el contexto literario y crítico del momento. En fin, los artículos y el posicionamiento estudiados manifiestan una falta de unanimidad en el juicio tanto estético como moral de esta obra por parte de la prensa católica del momento y sus colaboradores, de modo similar a como cabe apreciar respecto de la farsa estrenada unos meses antes, *La marquesa Rosalinda* (cfr. Ballesteros 2019).

Por su parte, los diarios republicanos *El País*, *España Libre*, *España Nueva*, *El Radical* y *El Liberal* manifestaron, en general, una tolerancia respetuosa: aceptaron publicar críticas de extensión relativa sobre una obra ya conocida, por haberse estrenado antes en Barcelona, a pesar de confrontar con sus principios ideológicos. No obstante, no la situaron en una posición destacada, con la excepción de *España Nueva*, que la publicitó de modo llamativo la noche del estreno, aunque la relegó a un puesto secundario en el momento de publicar la crítica. El contraste entre el tratamiento de los diarios en la maqueta y el de los críticos indica en estos una mayor admiración hacia el autor y reconocimiento de la belleza de la obra, aunque tal vez su actitud podría indicar también menor compromiso político que la ostentada por el medio en que colaboraban (Ballesteros 2017).

Dadas las características de esta comunicación, ni siquiera cabe entrar en el análisis de una sola crítica teniendo en cuenta todos los aspectos señalados como anteriormente se ha realizado con los otros medios, de modo que me voy a centrar en algunos de estos rasgos por lo que respecta a uno de los críticos y alguno de los medios sobre los que ya existe algún acercamiento anterior que facilite el estudio aquí propuesto. Porque lo cierto es que cabe observar una actitud muy diversa a la analizada en los trabajos anteriores, en los medios no comprometidos claramente con ningún credo, cuyos colaboradores demuestran una mayor autonomía en sus críticas, aunque no puedan tampoco considerarse imparciales. Si en el caso de Luis Bello pudo apreciarse una clara inclinación hacia la pieza, comprensible dada la admiración y amistad que unía a este crítico con Valle-Inclán, aunque tuviera que justificarla también dado su compromiso republicano (Ballesteros 2017: 11), también otros periodistas demostraron su amistad con el autor en sus críticas de la tragedia.

Tal cabe notar en los dos artículos que publicó Catarineu, *Caramanchel*¹, tras su estreno en Madrid, interesantes por servir de ejemplos con respecto a las modificaciones que pudieran depender de los medios. Catarineu ya conocía la obra y había asistido a una de sus representaciones en Gijón en 1911, de la cual había dado noticias en *La Prensa* de Buenos Aires (*Caramanchel* 1912a: 6), de manera que cuando publicó su crítica en *La Correspondencia de España*², no lo hacía con la prisa de otros gacetilleros que habían de escribir una crítica a altas horas de la noche, después de asistir a la representación, y con la intención de que se publicara al día siguiente. Por este motivo, reconocía que su interés al asistir a la representación no estribaba en la obra en sí, sino en la recepción del público, y con este asunto inició su artículo, en el que resaltaba los bravos, los vivas dados al autor en todos los actos.

Solo en segundo lugar se refería a la grandeza poética de la pieza “próxima a la perfección”, por una musicalidad en la que se aclimataban los ritmos latinos y los castellanos solo comparable a la ofrecida por Rubén Darío. Así mismo, destacó la belleza del lenguaje, la riqueza de su léxico, el vigor del estilo, y particularmente el verismo de las figuras simbólicas de talla universal, no estrictamente apegadas a una época concreta. Por sus características, se fundía en ella todo el arte de la tradición occidental. La última parte del artículo la destinó a ensalzar la interpretación de María Guerrero, como también la de la mujer de Valle-Inclán y los otros actores. Entre ellos se encontraba Fernando Díaz de

¹ Sobre este crítico, véanse algunas referencias básicas en el capítulo de Checa Puerta (2015: 591-598).

² Periódico considerado de talante conservador, monárquico y liberal sin extremismos, pero tampoco particularmente vinculado con ninguna ideología concreta. Por añadidura, en aquellas fechas era quizás el de mayor tirada (Fuentes 1998: 99; Sánchez Aranda & Barrera del Barrio 1992: 154-157; Seoane 2007: 120-121).

Mendoza, respecto de cuya actuación no dejó asomar ninguna reticencia, a diferencia de lo ocurrido con otros críticos (*Caramanchel* 1912a: 6-7).

La crítica se publicó en las páginas sexta y séptima del número correspondiente al 27 de mayo de 1912, en la quinta columna, interior, de la página seis y en la primera, exterior por tanto, de la página siete, si bien de esta solo se requirió la mitad aproximada de la página. La posición dentro de la página sexta podría resultar algo desairada, pero lo cierto es que era el lugar asignado para las críticas teatrales en este medio, a diferencia de lo que ocurría con otros, como *La Época*, donde parecía concedérseles gran importancia, al publicarlas, en general, en primera plana. Ciertamente, era otro tipo de noticias el que siempre había constituido la parte esencial de este periódico.

No obstante, cabe inferir que se le otorgó mayor importancia que a otros estrenos y obras teatrales: la sección “Los teatros” se destacó con un titular que ocupaba el espacio de tres líneas de texto, en tipografía de palo seco y subrayado por un filete y el suficiente espacio en blanco para llamar la atención. En mayúsculas subrayadas aparecía la subsección “Estrenos”, mientras que el título *Voces de gesta* se presentaba centrado en la columna, en mayúscula, entrecorillado y en tipografía de mayor tamaño y espaciado. En la siguiente página, le seguía la crítica del Gran Guignol Italiano, que aquellos días estrenaba distintas piezas en Madrid. Por añadidura, una columna y media suponía una atención impropia de cuando se cubría un estreno de escaso interés. En cualquier caso, no cabe apreciar por parte del medio indicación alguna al articulista con respecto al contenido de su crítica, como tampoco una actitud concreta hacia el autor o hacia la obra. Pero sí debe resaltarse el que se trata de una crítica de relativa extensión y de tono relativamente académico, incluso en el hecho de relacionar la obra con distintos géneros de la tradición y otros autores no solo renombrados en la época, sino que han pasado al canon de la literatura occidental.

Estos aspectos contrastan con lo que cabe observar en la reseña que el mismo *Caramanchel* publicó en una revista ilustrada de las más importantes de la época, *Nuevo Mundo*, fundada por José del Perojo y Mariano Zavala y cuya tirada era hacia 1912 de ciento veinticinco mil ejemplares (Friera 1986: 17-18), lo que la posicionaba entre los medios de mayor circulación del momento, de modo equivalente a *La Correspondencia de España* como diario de noticias.

Tratándose fundamentalmente de un semanario de entretenimiento y no político, cabe entender que también en él *Caramanchel*, como el resto de los críticos que publicaban en sus páginas en el momento (Francisco de Torres, por ejemplo, o José Subirá, responsable de los espectáculos musicales) y los que posteriormente firmarían en ellas, como Pérez de Ayala (Friera 1986: 90-157), se vieran con amplia libertad para exponer sus opiniones.

Por lo que respecta al tratamiento dispensado a *Voces de gesta*, cabe observar que la página décima en que se publicó era una de las habituales en las que se insertaba la sección de críticas teatrales, sección que no disponía de un lugar exacto, como tampoco ninguna de las otras secciones, si bien precedía a la de espectáculos taurinos.

Por otro lado, también hay que considerar que Valle-Inclán no se vio perjudicado por otros estrenos que pudieran rivalizar ni con su propia fama ni con el carácter de la obra, y si había obras que entraban en competencia tanto a la hora de dividir al público como las preferencias de los críticos, se habían estrenado bastante antes y por lo tanto no constituían una novedad que privara de espectadores a *Voces de gesta*, como tampoco restringiera el número de líneas que pudiera dedicársele en la prensa. Cabe señalar que *El cuarteto Pons*, *Arsenio Lupin* y *Herencia y educación*, *Canto de primavera*, *El antifaz*, *El pobrecito Juan*, *Los borregos* se habían estrenado días anteriores que *Voces de gesta* y habían recibido sus respectivos dictámenes críticos. Anteriores y de largo aplauso eran las obras de los hermanos Álvarez Quintero en cartel, incluida *Sábado sin sol* recién estrenada. Aparte de esta, los más cercanos eran *Soldaditos de plomo*, *Los dos Pierrots*, *El baile de la flor* o *El amigo Teddy*, ninguna de las cuales podía competir en calidad o seriedad con la tragedia valleincliniana, como también se aprecia en las reseñas críticas del momento. De hecho, el propio *Caramanchel*, cuyas críticas en

Nuevo Mundo resultan mucho más ligeras que las de *La Correspondencia de España*, apenas dedicó a cada una de esas obras sino breves párrafos e incluso solo unas líneas en algunos casos.

No obstante, llama la atención que no fuera en el número del 30 de mayo de 1912, sino en el del 6 de junio, cuando la pieza ya no estaba en cartel, el momento en que *Caramanchel* publicara su crítica en esta revista. Sin duda, pudo deberse a motivos ajenos a él y propios de la redacción, pero de cualquier manera resulta significativo que se pospusiera, cuando, sin duda, el articulista la tenía escrita desde tiempo antes.

Dentro del cuerpo de la página par, ocupa la posición principal y externa, aunque el título de la obra no se resalta sino con una versalita fina y un subrayado. Por otra parte, se incorporó en medio de la primera columna de la crítica una ilustración del alto correspondiente a veintisiete líneas de texto que no se correspondía en absoluto con ninguna escena de la tragedia, sino con la traducción que el crítico Catarineu había realizado de *Los dos Pierrots*, y que se había estrenado aquellos días. Tal ilustración podía confundir a los potenciales lectores o interesados en la crítica, pues el carácter festivo y cómico, frente a la índole trágica de la obra de Valle-Inclán, haría buscar en otro lugar la reseña.

Al mismo tiempo, la falta de ilustración alguna alusiva a la obra podría significar cierto desdén hacia ella por parte de la redacción, cuando, en cambio, se introdujeron en la misma página otras dos dentro del artículo “¡Que invoquen a Rita!”. Ciertamente, la publicación se caracteriza por su talante ligero y su antagonismo con la seriedad de otros medios, de manera que incluso en la elección de las ilustraciones manifiesta mayor gusto por el teatro de humor que por el trágico.

En conclusión, debe resaltarse la distancia habida entre los medios comprometidos ideológicamente y los medios meramente informativos o recreativos, como así mismo la diferencia entre estos últimos. En estos puede confiarse más en las motivaciones personales de los críticos, si bien también estas estaban mediatizadas por la subjetividad y las relaciones personales con los autores de las obras, pero no debe olvidarse que la estructura, la mayor o menor profundización de los contenidos sí resultan dependientes de la índole de estos medios. Es un ejemplo más de cómo deben tenerse en cuenta todas las circunstancias presentes en la publicación de una crítica en un medio de la época a la hora de evaluar la recepción de la obra reseñada.

Bibliografía

AZNAR, Severino (1907): “Viva la bagatela. Conferencia autocrítica por don Ramón del Valle-Inclán”, en *El Correo Español*, (3 de mayo), p. 2.

BALLESTEROS DORADO, Ana Isabel (2007): *Un antihéroe valleinclaniano en escena: Carlino de Voces de gesta*. Madrid: UMER/INSERSO.

— (2017): “Diarios y críticos teatrales republicanos nacionales ante el Valle-Inclán carlista de Voces de gesta: entre el compromiso estético, la obligación de informar y la reticencia a la publicidad”, en *Comunicación*, n.º 15, pp. 1-16, http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n15/Articulos/A1_Ballesteros-Diarios-y-criticos-teatrales-republicanos-nacionales-ante-el-Valle-Inclan-carlista-de-Voces-de-gesta.pdf

— (2019): “La actitud de la prensa católica y sus críticos ante Valle-Inclán y ante el estreno de *Voces de gesta* en la capital española”, en *Aforismos*, n.º 1, pp. 197-218.

CARAMANCHEL [Ricardo Catarineu] (1912a): *La Correspondencia de España*, n.º 19829 (27 de mayo), pp. 6-7.

— (1912b): “Crónica teatral. *Voces de gesta*”, en *Nuevo Mundo*, n.º 961 (6 de junio), p. 10.

CHECA PUERTA, Julio (2015): “Ricardo Catarineu, *Caramanchel*”, en *Historia y antología de la crítica teatral en España (1789-1936)*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura/Centro Dramático Nacional, pp. 591-614.

DOUGHERTY, Dru (2003): *Palimpsestos al cubo: prácticas discursivas de Valle Inclán*. Madrid: Fundamentos.

FRIERA SUÁREZ, Florencio (1986): *Artículos y ensayos en los semanarios España, Nuevo Mundo y La Esfera*. Oviedo: Universidad.

FUENTES, Juan Francisco (1998): *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Síntesis.

GAGO RODÓ, Antonio (2012): “Ante la desacralización del teatro: la simultaneidad de una teatralidad poética en *Voces de gesta* de Valle-Inclán. Cien años de su estreno y edición”, en *Don Galán*, n.º 2, http://teatro.es/contenidos/donGalan/donGalanNum2/imagenesCitadas.php?vol=2&doc=4_1

GONZÁLEZ DEL VALLE, Luis (2000): “Valle-Inclán y la tragedia: el caso de *Voces de gesta*”, en Margarita Santos Zas, Luis Iglesias Feijoo, Javier Serrano Alonso, Amparo de Juan Bolufer (eds.), *Valle-Inclán (1898-1998): escenarios*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 271-316.

— (2002): *La canonización del diablo: Baudelaire y la estética moderna en España*. Madrid: Verbum.

SÁNCHEZ ARANDA, José Javier y BARRERA DEL BARRIO, Carlos (1992): *Historia del periodismo español: desde sus orígenes hasta 1975*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.

SANTOS ZAS, Margarita (1987): “El carlismo de Valle-Inclán: balance crítico”, *Anales de Literatura Española Contemporánea*, n.º 12-3, pp. 337-368.

— (1993): *Tradicionalismo y literatura en Valle-Inclán (1889-1910)*. Boulder: Society of Spanish and Spanish-American Studies.

SEOANE, María Cruz (2007): *Cuatro siglos de periodismo en España: de los avisos a los periódicos digitales*. Madrid: Alianza Editorial.

VALLE-INCLÁN, Ramón del (1907): “Viva la bagatela. Conferencia autocrítica por don Ramón del Valle-Inclán”, en *El Correo Español*, (3 de mayo), p. 2.

Anexo

AUTORES Y GÉNEROS DE LAS OBRAS EN CARTEL DESDE EL 26-VI-1912 AL 29-VI-1912

AUTOR	TRADUCTOR O COMPOSITOR	TÍTULO	GÉNERO
BESNARD y RIVOIRE	ANTONIO PALOMERO	EL AMIGO TEDDY	COMEDIA

TORRES DEL ÁLAMO	BARRERA y FOGLIETTI	EL BAILE DE LA FLOR	SAINETE
JUAN JOSÉ CADENAS	OSCAR STRAUSS	SOLDADITOS DE PLOMO	OPERETA
XAVIER CABELLO		NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE	COMEDIA
EDMUND ROSTAND	RICARDO J. CATARINEU	LOS DOS PIERROTS	COMEDIA
JOVER y GONZÁLEZ DEL CASTILLO	VICENTE LLEO	LA MAJA DE LOS CLAVELES	
TOMÁS R. ALENZA	MORENO BALLESTEROS y MORENO TORROBA	LAS DECIDIDAS	FANTASÍA
RAMÓN ASENSIO MAS	TORREGOSA y ALONSO	POCA-PENA	SAINETE LÍRICO
EDUARDO MARQUINA		EN FLANDES SE HA PUESTO EL SOL	
	ROMERO	EL JUERGUISTA	APROPÓSITO
ÁLVAREZ QUINTERO		MALVALOCA	
CARLOS ARNICHES y ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ		EL CUARTETO PONS	ZARZUELA CÓMICA
		LA MUJER DIVORCIADA	
ANTONIO MARTÍNEZ VIERGOL	VICENTE LLEÓ	LOS BORREGOS	ZARZUELA EN PROSA
		EL DUQUE DE LUXEMBURGO	
GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA		EL POBRECITO JUAN	COMEDIA
ÁLVAREZ QUINTERO		PUEBLA DE LAS MUJERES	COMEDIA
JACINTO BENAVENTE		LA LOSA DE LOS SUEÑOS	COMEDIA
ÁLVAREZ QUINTERO		SABADO SIN SOL	COMEDIA

PEDRO MATA		LA GOYA	DRAMA
ANTONIO PASO, JOAQUÍN ABATI		LOS PERROS DE PRESA	COMEDIA
LUIS GABALDÓN y ENRIQUE FERNANDEZ Y GUTIÉRREZ-ROIG		ARSENIO LUPIN	COMEDIA

AUTOR	COMPOSITOR	TITULO	GÉNERO
GONZALO JOVER y EMILIO GONZÁLEZ DEL CASTILLO		SANGRE Y ARENA	ZARZUELA EN PROSA
MIGUEL ECHEGARAY	AMADEO VIVES	AGUA DE NORIA	ZARZUELA EN PROSA
GUILLERMO PERRÍN Y VICO	GERÓNIMO GIMÉNEZ	LAS MIL Y PICO DE NOCHES	FANTASÍA
ÁLVAREZ QUINTERO		AMOR A OSCURAS	PASO DE COMEDIA
VITAL AZA		LOS TOCAYOS	JUGUETE
FEDERICO REPARAZ		LOS HIJOS DEL SOL NACIENTE	DRAMA
MANUEL LINARES RIVAS		LA CIZAÑA	COMEDIA EN PROSA
MANUEL LINARES RIVAS		EL ABOLENGO	COMEDIA EN PROSA
		LOS CHICOS DE LA ESCUELA	
JUAN GÓMEZ RENOVALLES	QUISLANT	AMOR Y FLORES	SAINETE LÍRICO
		EL PAÍS DE LA MACHICHA	
ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ	CALLEJA	EL RATÓN	ENTREMÉS
		LA MANZANA DE ORO	

LUIS PASCUAL FRUTOS	PABLO LUNA	CANTO DE PRIMAVERA	
LUIS DE LARRA y MANUEL FERNÁNDEZ DE LA PUENTE	TOMÁS L. TORREGOSA	LA MOZA DE MULAS	ZARZUELA
LUIS PASCUAL FRUTOS	PABLO LUNA	MOLINOS DE VIENTO	OPERETA
ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ y LUCIO CELSO	VALVERDE y ESTELLÉS	LA MARCHA DE CÁDIZ	
ÁLVAREZ QUINTERO		SOLICO EN EL MUNDO	ENTREMÉS
JOSÉ JACKSON VEYAN	FERNÁNDEZ CABALLERO	CHATEAUX MARGAUX	OPERETA
ÁLVAREZ QUINTERO	JOSÉ SERRANO	LA REINA MORA	
RICARDO BLASCO y EMILIO MARIO	VICENTE LLEÓ	EL REVISOR	JUGUETE